

lo alto de ella; y se estendian por cima de las hojas, y mientras mas hebras, mas provecho, pues es señal de mas granos, por esto se descabelaban, y esparcian por los hombros, pechos, y espaldas los cabellos; como queriendo decir en esto, que así como el cabello era crecido, y largo, así lo fue el Maíz, en la maçorca, hasta llegar el colmo deseado, para que el Pueblo no padeciese necesidad, y hambre. En significacion de esto daban de comer à todos, así Hombres, como Mujeres, chicos, y grandes, ocho dias continuos, administrando estos manjares luego que amanecía, y dabanles à beber vna Maçamorra, y bebida, que llaman Chianpinolli, de la qual bebia cada vno quanto queria, y al medio dia juntaban toda la Gente, y puesta por orden, y en renglera sentados, ibanles poniendo delante las viandas, y Tamales (que son vnos bollos cocidos en olla, hechos de Maíz.) El que los llevaba dejaba tomar à cada vno lo que podia llevar con vna mano; pero si el que tomaba se descomedia, ò demafiaba, tomando dos veces, lo maltrataban, y quitandole lo que le avian dado, lo hechaban del combite, ò ibase muerto de hambre, y maltratado.

Estas comidas, y combites hacian los Reies, y Señores, por alentar, y consolar à los pobres, por quanto por este Mes, y tiempo ai falta de mantenimientos, en especial si el Año antes, no ha sido abundante, porque ha faltado el bastimento pasado, y aun no està hecho el que esperan del Año presente; por esto llamaban este Mes Hueytecuilhuitl, Gran Fiesta de los Señores, porque en ella hacian vna obra de tanta largueça, y generosidad, abriendo sus troxes, y graneros, y dando con abundante mano de sus semillas, para el socorro de los pobres, y necesitados, sin reparar en si los Panes futuros llegarían à saçon, y colmo, y que es cordura guardar lo hecho, y granado, pues es mas seguro, que lo que està por hacer, por quanto està dispuesto al curso, y disposicion de los Tiempos, de los quales no sabemos lo por venir, y es prudencia guardar lo que està en Casa. De manera, que porque era

esta obra tan haçañosa, tomaba el Mes el Nombre de ella, y daban esta gloria à los Reies, y Señores, la qual la tenian mejor merecida por ella, que en los tiempos pasados, los que dieron nombre à Julio, y Agosto, y otros semejantes Meses, pues no pretendieron mas de dejar memoria de su Principado, y por ventura la tuvieron por adulacion vana, queriendo los inventores de estos nombres lisonjear al Principe (vicio detestable, y astucia humana) y no por ninguna obra buena, que en semejantes Meses obrasen, ni por caso alguno de Piedad, y Misericordia, que del dicho nombre al Pueblo, y Republica viniese, como vemos en este Mes Mexicano, que del focorro, que el Señor hacia à sus Vasallos tomaba el nombre; y aun tiene este hecho vna cosa de mas alabança en los Reies, y Señores Indios, que en los Cesares, y Augustos Antiguos, que los pasados, aun mostraron mas ambicion; por que dando nombre al Mes, le pusieron el proprio suio, no que fuese comun à todos sus pasados, ò venideros, sino particular à el, para que sola su memoria viviese, y se eternizase; pero estos Señores no quisieron darle ninguno particular, sino el comun, y generico, donde entraban todos, para que así como la obligacion era de todos, tambien todos llevasen la Gloria, y alabança de este hecho; y por esto fue llamado este Mes Hueytecuilhuitl, La Gran Fiesta de los Tecuhtles, y Señores, en la qual el Pueblo es en su necesidad, y hambre socorrido, y la Diosa Ceres, ò Xilonen honrada, y servida.

Despues de aver comido la Gente, que duraba por largas horas, se componian los Satrapas, y Ministros de este Templo para bailar, los quales salian al baile, con toda la demás Gente, y lo comenzaban à puesta de Sol, y le acababan à mas de las nueve de la noche. Avia à la redonda muchas lumbres, à manera de hechas de cera, hechas de Tea, que llaman Ocotl, y muchos braferos, y hogueras, que ardian en el patio, que daban tanta claridad, que parecia, no de noche, sino quando el Sol està mas claro, en medio del Dia. En este baile andaban todos trabados

de

de las manos, ò abraçados, el brazo del vno, aido al cuerpo, de el otro, y de esta manera seguian, así Hombres, como Mujeres. Con estos andaba la Muger, que representaba à esta Diosa Xilonen; y va dia antes que muriese, salian todas las que eran dedicadas al servicio de esta Diosa, y estaban en este Templo, que se llamaban Cihuatlacamazque, que es como decir Sacerdotisas, y bailaban, y cantaban juntamente con ella; cantando las alabanças, y obras haçañosas de esta Diosa, para animarla, à que muriese con animo, por ser digna de su muerte, à quien la ofrecia, que hasta en esto quiso vsurpar gloria el Demonio. De esta manera, cantando, y bailando, pasaban toda la noche en vela; la qual pasada, y venida la mañana, salian todos los Hombres Nobles, y Gente de Guerra, y comenzaban vn mui solemne baile, en el qual metian à esta muger triste, y desventurada (que no se qual estaria, segun es ya mucho el tiempo, y mas las horas, que avia bailado, y cansado su mal logrado cuerpo) acompañabanla algunas Doncellas, vestidas de su misma librea; guiaban los Hombres, y seguian las Mujeres. Llegada la hora, daban con ella en el tajon, y muriendo, se acababa la Fiesta, y el Dia, con ella.

CAPIT. XX. *Que trata de el nono Mes Mexicano, llamado Tlaxuchimaco, en el qual hacian Fiesta al Dios de la Guerra, llamado Huitzilopuchli.*



Este Mes nono Indiano, llamado Tlaxuchimaco, que quiere decir: Quando son dadas, y repartidas Flores, era dedicado à su Gran Dios Huitzilopuchli, en el qual le hacian la segunda Fiesta (de tres que tenia en el Año) y porque en la primera, que se celebraba en el quinto Mes, diximos mucho de las ceremonias con que era servido, y en la tercera,

que se trata en el Mes quinceno, llamado Panquetzalitzli, se trata de el, mui larga, y copiosamente, no dire en este, sino lo particular, con que le festejaban el Dia. La noche antes de esta Fiesta se ocupaban todos, así en las Casas de los Reies, y Señores, como de los particulares, y comunes, en matar Gallinas, y otras Aves caferas, que avian tenido en cebo, y en hacer Tamales de todo esto, y otros potajes, y guisados, à su modo, y vsança, para comer el Dia siguiente; en cui mañana entre dos luces se levantaban los Satrapas, y Sacerdotes de este Idolo, y componianlo con muchas Flores. Despues de compuesto adornaban las demás de los otros Dioses, que estaban en el Templo, con guirnaldas, sarrales, y collares de las mismas Flores, y ni mas, ni menos se adereçaban, y componian todos los Idolos, que estaban en los Calpules, y Hermitas. Esto mismo hacian todos los Principales, y Señores, y toda la Gente comun, y plebeia, con las Estatuas, y Simulacros, que tenían en sus casas. Acabada esta ceremonia, y composicion de Idolos, sacaban las viandas, que la noche antes avian prevenido, así en el Templo, como en las Casas particulares, y comian de ellas mui larga, y esplendidamente, y con todo gusto, y sabor; que como en otras muchas partes hemos dicho, todas las Vigilias de estas idolatricas Fiestas remataban, con grandes, y sumptuosos Combites.

Acabada, y repofada la comida, comenzaban su baile, no en la manera ordinaria, y vsada, en las otras Fiestas, sino de esta. Salian los Hombres Nobles, y muchas Mujeres Principales, y alianse de las manos los vnos, de los otros, mezclados Hombres, y Mujeres mui por orden, y luego se hechaban los brazos al cuello, y así abraçados, comenzaban à moverse mui palo à palo, al son, y compas del Instrumento, que les tañian, y cantaban, sin estar rebueltos, con ellos, como en los otros bailes, sino apartados los vnos de los otros, puestos los tañedores junto de vn Altar redondo, que llamaban Momoztli. Este Cantar, y Baile duraba hasta la noche, y no folo en el Templo, adonde se hacia

mui

mui solemne, y vistoso; pero en todas las Casas de los Principales, y Macehuals, que no se hallaban en este acto comun, presentes, y esto con grandes vocerías, y gritas. Juntaban à la alegría de la Fiesta la del comer, y beber, aunque el beber les era concedido à solos los Viejos, y Viejas, y en ninguna manera à la Gente Moça; y si algun Mancebo, ò Doncella bebia Vino, y era convencido de ello, castigabanlo con gran rigor.

Tras esto morian los cautivos, y esclavos, y se acababa el Dia, y Fiesta, esperando otra, que luego venia, porque asi todo el Año le tenian repartido, en varias Fiestas, vnas en Dias señalados de los Meses, como son estas, que al presente vamos refiriendo; otras en Dias signados, conforme caian, por orden de su Signo, segun el Arte Adivinatoria, de que víaban, como adelante veremos. El primero Dia de este Mes caia à los quince de Julio, y acababa à los tres de Agosto, y llamabale este Mes Tlaxuchimaco, porque en el daban Flores à Huitzilopuchtli, y à todo el Pueblo, en general; mostrando en esto, el contento, que tenian de ser amparados de vn tan grande, y poderoso Dios, que no solo entendian, que los defendia de sus enemigos, sino que se los sujetaba, y rendia, traiendolos à sus pies por la melena.

CAPIT. XXI. De la Fiesta, que hacian al Dios Iyacatecutli en este mismo Mes, Tlaxuchimaco, llamado, por otro nombre, Hueymiccaylhuitl.



En esta Fiesta hacian estos Indios Mexicanos en este Mes, llamado Tlaxuchimaco, y por otro nombre Hueymiccaylhuitl, la qual era dedicada al Dios Iyacatecutli, ò Iyacacoliuhqui, Dios de los Mercaderes, la qual era mui solemne, y festiva. En ella hacian estos Mercaderes grandes Sacrificios, y Ofrendas à su Dios, como gente rica, y

poderosa, que era; por ser cosa mui ordinaria, que los Señores del Oro, y Plata son ellos. La solemnidad de los Dias de este Mes, con las dos Fiestas, que en el se celebraban (que era la vna, al Dios Huitzilopuchtli, y la otra à este Iyacatecutli de los Mercaderes) quando no la supieramos por expresas palabras, y cosas hechas, y sacrificadas en ellos, la manifestaba el mismo nombre de el Mes, Miccaylhuitl, que quiere decir: El gran Dia, ò la grande Festividad de los Muertos. Y no era posible menos, por las circunstancias, que en estos dos Dioses concurrían. De Huitzilopuchtli sabemos ser Dios de sus Guerras, y Batallas; y si el tenerlas las mas veces (à lo menos con las Gentes convecinas) era en orden de tener ordinario Sacrificio, siguiese, que aquel avia de llevar mas parte, que parecia mas propicio, y favorable, y que no solo creian, que los amparaba, y defendia, de sus enemigos, sino que tambien era el Autor de sus Victorias, à quien se debian los despojos de ellas. Por esta raçon era grande la fama de cautivos, que en este Mes morian; en servicio de este maldito, y descomulgado Dios Batallador, ò por hablar mejor, engañador, y burlador en las Batallas.

El Dios Iyacatecutli era el de los Mercaderes, al qual tenian por Abogado en todos sus caminos, y mui favorable en sus ganancias; de aqui es fuerza creer, que lo estimarian, y tendrían en mucho, y la maior estimacion era, hacerle grandes, y solemnes Sacrificios, y los recibia de ellos, casi sin cuento; porque como andaban todos los Reinos, con sus mercancias, traian de todos ellos muchos esclavos, los quales, si no eran todos, à lo menos, los mas, sacrificaban. Por esta causa entiendo, que se llamaba el Mes Miccaylhuitl, como queriendo decir, este es el Mes mas festejado, y de maiores Sacrificios en todo el Año; donde los sacrificados son casi infinitos, y que exceden à los ordinarios. Los Combites de estos Dias, celebrados de estos Mercaderes, eran de grande exceso; lo vno, por ser en ocasion de festejar à su Dios; y lo otro, por ser ricos; que (como todos saben) los Mercaderes son los que poseen el

dinero; y los Cavalleros, y Hombres Nobles, los que jamas lo alcançan; porque no ha llegado à su casa, quando sale para la del Mercader, à quien ya se le debe, ò para la del Oficial, que hizo, ò hace el vestido, y el çapato; y si sobra algo es para traer de comer de la Plaça, segun la calidad de la Persona, y trato ordinario de mesa. Esto, pues, que sucede entre Españoles, y otras Naciones del Mundo, es con mucho maior exceso en estos Indios; porque los Nobles, como no alcançaban rentas, sino vnas pobres casas, y tierras, en que sembrar, para comer, y ellos están tan oprimidos, ya casi no las siembran, porque como no tienen criados, ni gente de servicio, ellos por sus personas no lo hacen, y así son mui pobres, en general; y andan desnudos, y muertos de hambre, y para comer no curan de sustentar hidalguia, sino de aprender oficio, y vivir de el, teniendo por mas Hidalgos, y Cavalleros comiendo, por este modo, que aiunandolo, por el otro (que es cosa triste la hambre, y hace vil, y villana la sangre noble, y aun obliga à mil bajezas.) Aunque no corria tanto esto en su Gentilidad, con todo eran los mas ricos los Mercaderes; porque goçaban de todo, y como tales hacian sus Fiestas mui solemnes; y para que fuesen maiores, les ayudaba vna inclinacion grande, que tienen, de ser mui inclinados al culto, y adoracion Divina, que quando se junta la inclinacion, la ocasion es doblada, y maior la obra, que se hace.

Este nombre Iyacacoliuhqui aplicado à este Dios, quiere decir: Nariz aguileña, que es lo mismo, que en Latin llamamos *Nasutus*, como decir sagaz, y prudente, y Hombre de viveça, y agudeça de ingenio; y es el mismo, que los Antiguos llamaron Mercurio, que segun San Isidoro, es como decir *Mediuscurrentis*. El que corre por medio. Y la raçon es, porque le aplicaron las palabras, las quales son el medio, por el qual los Hombres se entienden, y comunican, y mucho mas para los tratos, y contratos, los quales actos son propios de los Mercaderes; y así (segun el mismo, en el mismo lugar citado) es el Dios de los Tra-

D. Iñd. li. 8. Arb. c. 11.

tantes, y Mercaderes; y así, dice San Agustín, que antiguamente profidia en los tratos, y mercancias, como decimos en otra parte. De manera, que por lo dicho, y lo que dejamos probado, en el Libro de la Verdadera, y Falsa Religion, este Iyacacoliuhqui es el antiguo Mercurio, al qual en aquellos tiempos, segun Plauto, le fueron celebradas Fiestas, en los Idus, ò primeros dias de Maio, y en ellos grandes Sacrificios, segun cuenta Julio Cesar de los Franceses, en sus Comentarios. Y juntamente con este Dios Mercurio adoraban, y festejaban al Dios Marte, debajo de este nombre Icutates, en el qual eran entendidos ambos Dioses. A Marte, por serlo de las Batallas; y à Mercurio, porque decian, que avia sido el inventor de todas las Artes, Guiador de los caminos, y Aiudador en las ganancias, y mercancias, que todo quiere decir, que por estas condiciones, le tenian recebido por Dios Trarantes, y Mercaderes. Si bien consideramos estas Fiestas antiguas hechas à estos dos Dioses, veremos convenir con las que en este Mes Miccaylhuitl hacian estos Indios, pues en el se las celebraban à entrambos, y veremos tambien como introduciendolas el Demonio, en esta Tierra, solo mudò el Tiempo, porque en lo antiguo eran celebradas por Maio; y en estos Años modernos, por Julio, aunque ai mui poca diferencia de el vn Mes, al otro, y ninguna en las celebraciones, pues los vnos, y los otros les hicieron Fiestas juntamente, y todos les sacrificaron Hombres, y hacian Combites, y Banquetes mui esplendidos, y costosos.

CAP. XXII. Que trata del decimo Mes de estos Indios, llamado Xocotlhuetzli, en el qual hacian Fiesta, al Dios del Fuego, llamado Xixtēcūtlī, y por otro nombre Izcōcāuhqui.



En el decimo Mes de estos Indios, que llaman Xocotlhuetzli, que quiere decir: Quando se cae, ò acaba la fruta, hacian Fiesta al Dios del Fuego, llamado Xixtēcūtlī, que

D. August. lib. 4. de Civ. c. 11.

Sup. lib. 6. cap. 28.

Plaut. in prin. Amphitruon. Jul. C. lib. 6. de Bell. Gall.

quiere decir: Encendido; ó cosa bermeja; y por otro nombre, Ixcocauhqui, que quiere decir: Cara amarilla, al qual así como le tenían por gran Dios, así, ni mas, ni menos, le solemnizaban muy celebradas Fiestas, haciendo en ellas muchas cosas, con que daban à entender, que era mucho el contento, que recibían en tenerle por su Dios. Para esta Fiesta iban los Ministros del Templo de el Fuego al Monte, en los Dias del mes pasado Tlaxochimaco, y cortaban un muy crecido, y grueso Arbol, que tenía de largo veinte y cinco braças, y así hojoso, y con sus ramas, lo bajaban, y traían al dicho Templo, con grande solemnidad arrastrando, y en el patio de él lo limpiaban, y escamondaban, y levantaban en alto, y lo dejaban estar así hasta la Vigilia de su Fiesta. Llegada la Vigilia, bolvian à bajar el palo con mucha reverencia, y recato, haciendo muchas invenciones, y poniendole muchos pertrechos à la redonda, para que no caiese de golpe, y se quebrase, sino de espacio, y poco à poco. Derribado en el suelo el madero (lo qual hacían con muchas voces, y grande griteria) venían luego de mañana, muchos Carpinteros, con sus Hachas, è Instrumentos, y limpiabanlo, y dejabanlo muy liso. Luego lo componían, y aderezaban de muchos papeles muy pintados, y atándole muchas fogas fuertes, lo bolvian à levantar, y à fijar fuertemente. Este palo decían, que representaba al Dios de el Fuego, como materia, en que introduce su forma, y exercita su acción de quemar; por esto ponían toda diligencia, porque ni en el bajarle al suelo, ni en el levantarle en el Aire huviese algun desman, porque lo tuvieran por grandísima desgracia, y contrario agüero.

Llegado el Dia de la Festividad, hacían una grandísima Hoguera de mucha cantidad de leña, la qual estaba de ordinario cevada, y atizada, para que no faltase la fuerza, y viveça del Fuego. Todos los que tenían esclavos dedicados para esta Fiesta, se componían, y aderezaban muy ricamente, porque este era el Dia de su maior honra, y estimacion, en especial si era Capitan, è Soldado, y lo avia preso, y rendido en la Guerra, à Lei de Valien-

te, y Esforçado. Testianse todo el cuerpo, con tinta amarilla (que representaba la color de Fuego) y veníanse muy presumptuosos, y arrogantes al Templo con sus cautivos, y esclavos. Verdad es (según dicen los que mejor lo saben) que los mas de estos sacrificantes (si no eran todos) venían al Templo el Dia antes, con sus cautivos, y asistían en él, y velaban con ellos, toda la noche en sus oraciones, y rogativas, como pidiendo al Dios Fuego, recibiese aquel Sacrificio, con la devocion, y voluntad, que se le ofrecía. Esta deprecacion que hacían era bailando, y cantando toda la noche en un solemne baile, que hacían. Venida la mañana del Dia festivo, proseguían con su baile comenzado, y después de aver bailado, y hecho aquel Dia muchas otras superficuosas ceremonias, ataban à los cautivos de pies, y de manos, y tomaban ciertos polvos de una semilla, llamada Yauhtli, y polvoreaban las caras con ellos, para que perdiesen el sentido, y no sintiesen tanto la muerte cruel, que les daban. Hecho esto, cargavánelos à las espaldas, è poníanlos sobre sus hombros, y comenzaban de nuevo el baile, y dando bueltas al rededor del Fuego, iba cada uno echando en él, al que llevaba, según le parecía la hora, y façon conveniente, siguiendo unos tras otros con intervalo de Tiempo, para la maior solemnidad de la Fiesta. El miserable cautivo, que estaba en medio de las llamas, y encendidas brasas del Fuego, comenzaba à quemarse, y à sentir los crueles dolores del tormento; pero sufríalos à mas no poder, si acaso tenía sentido para sentirlos, y no estaba privado de él, con los polvos, y remedio, que le avían dado. Y después de estar el miserable algo asado en las llamas, è brasas, no aguardaban à que muriese, sino que teniendo el Anima, entre las tenaças de la Muerte, y de la Vida, bafqueando, con el dolor de perderla, le sacaban del fuego con un garabato, y hechándolo sobre el tajón, le sacaban del cuerpo el corazón medio asado, con que así palpitando acababa de perderla: Caso inhumano, y horrendo.

Este mes decimo, caía à los quatro Dias de nuestro Agosto, y fene-

cia à los veinte y tres, de el mismo. Donde es muy justo, que notemos esta celebre, y sumptuosa Fiesta hecha à honra del Dios Xiuhtecuhtli, è Fuego, que no tuvo principio en estos Idolatras, sino muy mas lejos, en Naciones mas Antiguas. Porque este Xiuhtecuhtli, è Izcocauhqui, es aquel mismo, que por otros fue llamado Vulcano, Dios de el Fuego, como largamente vimos en otra parte. Y según San Ilidoro, Vulcano tanto es, como decir: *Volans candor*, è Resplandor que buela, que es la llama de el Fuego, sustentada de el Aire, y traída de la una, y otra parte, sin tener permanencia, ni estabilidad alguna. A este Vulcano hacían grande honra, y veneraban los Romanos, y le celebraban Fiestas en este Mes de Agosto, que llamaban Vulcanarias. Y en el Dia, que las celebraban, venía todo el Pueblo Romano, y echaban en el Fuego todos los Animales, que sacrificaba. De donde parece claro, y manifiesto, ser esta Fiesta muy antigua, y este modo de quemar cosas à honra de el Fuego muy usada; pero con esta diferencia, que en esta Gente, como mas miserable, y mas sujeta al gusto de el Demonio, ofrecía, en lugar de los Animales irracionales, que los Antiguos ofrecían, Hombres vivos; arrojados, como bestias, al Fuego (como ya avemos visto) y con esto agradaban los vnos, y los otros al Demonio, à quien honraban, revestido de la figura, y forma de el Fuego. Pero los Athenienses (como lo refiere doctamente Suidas) en las Fiestas, que le dedicaron, le constituieron grandes juegos, en los quales le ofrecían Sacrificios, con muchas Lamparas encendidas, y Luminarias. A la qual Fiesta llamaron: El Dia de las Lumbres, è Lamparas. Esto hacían con mucha devocion, y reverencia, estimando à Vulcano, como à Dios de mucha estimacion: así lo dice Diodoro. Todos los Sacrificios, que se ofrecían à Vulcano, avían de ser de todo punto quemados, y abrasados; y si alguna cosa quedaba sin quemarse, y consumirse, era entre ellos la Ofrenda; y Sacrificio impuro, y violado. Pero aquello, que en aquellas Naciones fue defecto, ya en

estas fue admitido; y ordenado de el mismo Demonio, que no se acabase de quemar, sino que medio quemado se le sacase el corazón, y así caliente, y algo alado se le ofreciese, y arrojase à sus pies, como en los demás Sacrificios ordinarios se hacia.

CAPIT. XXIII. De la Fiesta, que hacían estos Indios, en el undecimo Mes de su Kalendarío, llamado Uchpaniztli, à la Diosa Teteuynan, Madre de todos los Dioses, y por otro nombre Tocitzin.



En el undecimo Mes del Kalendarío Mexicano tenía su Dia, y Fiesta la Madre de los Dioses, llamada Teteuynan; y esta pienso, que es aquella Antigua Berecinta; tan celebrada de los Antiguos Gentiles, con este mismo nombre, como el Glorioso Augustino lo dice, aunque no con Sacrificios, y Ofrendas tan lascivas, y deshonestas, y con profanidad, y actos, mas de confusion, que de devocion, como esotros; según parece, y es claro, y manifiesto, en las vnas, y otras Fiestas. Llamaban à este Mes Uchpaniztli, y caía su primer Dia à los veinte y quatro de Agosto, y fenecía à los doce de Septiembre. Pero cinco Dias antes, que entrara este Mes Uchpaniztli, cesaban todas las Fiestas del pasado, y quedaba el tiempo en sosiego, y calma, sin Fiesta, ni celebracion alguna. En entrando el primer Dia, bailaban en el Templo dicho, sin Teponaztli, ni Canto, sino en muy concertado, y muy silencio, siguiendo sus compases al son de la fantasia, que era con la que los formaban; y aviendo bailado ocho dias à este tono, y silencio, componían à la Muger, que representaba la imagen de esta maldita Diosa, con sus adereços, y ornamentos, y acompañabanla grande numero de Mugeres (en especial de Medicas, y Parteras) y la primera vista que daban al Pueblo, era con un juego, à manera del

Est. lib. 8.
cap. 11.

Suidas Verbo. Ceramicius.

Herodot. lib. 6. cap. 8.

Themistius Oration. de Theodosij Humanit.

Arrianus de Exped. Alex. lib. 3.

lib. 1. c. 1.

D. Augustino de Civitat. Dei, lib. 2. c. 4. §.